



# Foucault en Iberoamérica: rutas editoriales y usos político-culturales

## Foucault in Ibero-America: Editorial Routes and Political-Cultural Uses

MARIANA CANAVESE

CONICET/CeDInCI-UNSAM, Argentina

*mcanavese@gmail.com*

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-7612-1314>

**Abstract:** In this paper we summarize, study and compare some of Michel Foucault's itineraries in Latin America and Spain. The introduction highlights the importance of an Ibero-American perspective on the international circulation of the French philosopher's ideas. The analysis that follows seeks to give an account of the place of Foucault's proposals in Argentina, Mexico, Brazil, and Spain, through the editorial rhythm of his reception. Then, we compare the circulations of his elaborations in certain socio-political and cultural Ibero-American conjunctures. In this regard, we focus on the politico-intellectual nature of the uses that, in Spain and Latin America, emerged far from the university campuses and crystallized between the confrontation with Marx and the association with Nietzsche.

**Keywords:** International Circulation of Ideas; Michel Foucault; Latin America; Spain; Uses.

**Resumen:** En este artículo se recuperan, estudian y comparan algunos itinerarios de Michel Foucault en América Latina y España. La introducción está dirigida a advertir la importancia de una mirada iberoamericana sobre la circulación internacional de las ideas del filósofo francés. El análisis que le sigue busca, primero, dar cuenta del lugar de las propuestas de Foucault en Argentina, México, Brasil y España, a través del ritmo editorial de su recepción. Se comparan, luego, las circulaciones de sus elaboraciones en ciertas coyunturas sociopolíticas y culturales iberoamericanas. Relacionado a ello, se atiende al carácter político-intelectual de los usos que, en España y América Latina, emergieron lejos de los campus universitarios y cristalizaron entre la confrontación con Marx y la asociación a Nietzsche.

**Palabras clave:** Circulación internacional de ideas; Michel Foucault; América Latina; España; Usos.

De la admisión en los campus universitarios estadounidenses a las dificultades de su recepción en la Unión Soviética, desde su circulación temprana en publicaciones periódicas latinoamericanas hasta su difusión en la historia china reciente, de Brasil hacia Irán parece delinearse una cartografía dinámica y en cada caso singular de las lecturas foucaultianas. En Francia y fuera de ese hexágono no caben dudas de que Michel Foucault ha devenido una referencia insoslayable en el campo de las ciencias sociales y humanas. Su presencia demostró ser algo más que una, tantas veces denunciada, “moda intelectual”. Algunos de sus libros ocupan el anaquel de los clásicos; otros, el de las novedades editoriales. A más de 35 años de la muerte del filósofo francés, su pensamiento sigue vivo en diversas intervenciones y se transforma a partir de nuevas publicaciones. Es el caso de la aparición en Francia, en 2018 y por Gallimard, del cuarto volumen de su historia de la sexualidad, o de la edición por Vrin en 2019 de *Folie, langage, littérature*, que dan cuenta de las dimensiones del archivo inédito y de las lecturas y relecturas que estimula. Sus propuestas (unas más, otras menos) ganan actualidad bajo otra luz que abre nuevas preguntas.

En este sentido, podríamos volver sobre aquello que decía Pierre Bourdieu cuando señalaba que “sería necesario ver lo que ha sido el efecto Foucault en los diferentes campos eruditos y fuera de esos campos [...] Y sería necesario ver, en fin, cómo Foucault circula por gente que no ha leído jamás una línea de él” (Bourdieu 1999, 200-203). O preguntarnos si la siguiente afirmación de Alain Brossat vale todavía para estos días:

Quince años después de la muerte de Michel Foucault, su trabajo resiste mejor que nunca la domesticación por las “escuelas” y los “ismos”, sin ortodoxia ni vicariato foucaultianos en vista sino con una vasta diáspora y multitud de obras. Inapropiable, el legado foucaultiano permanece por esta razón disponible, abierto a todos. Habrá que escribir un día una historia de la heterogeneidad de los campos de recepción y de los modos de difusión del pensamiento de Foucault, según las situaciones y los lugares: veremos ahí surgir la evidencia del vínculo entre la particularidad de un trabajo filosófico que se recusa él mismo como sistema, incluso como obra, y esta capacidad de estimulación y de aclimatación sin fin en las topografías intelectuales y los campos de investigación más variados (Brossat en Michon *et al.* 2005, 7).

Vincent Descombes, Gilles Deleuze, Maurice Blanchot, Jean Baudrillard, entre tantos otros, expusieron modos de leerlo y efectos de esas lecturas en el campo intelectual francés. Reflexiones teórico-políticas más recientes dan cuenta de su actualidad en ese país (Artières y Potte-Bonneville 2007). Pero ¿qué hay sobre el derrotero de las propuestas de Foucault fuera de Francia?, ¿qué efectos de lectura se produjeron en otros territorios?, ¿qué, incluso, más allá de la Europa continental?

En América Latina, por ejemplo, la difusión de las elaboraciones de Foucault y su traducción al español y al portugués generó circuitos propios y dio lugar a prácticas de lectura y usos singulares. Las propuestas del filósofo francés encontraron allí una

significativa recepción. México, Argentina y Brasil constituyen polos centrales en ese movimiento; una trama de diálogos que comprende a Chile, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela. A la muy temprana edición de sus textos en la región se suma un interés manifiesto en la transversalidad de sus lecturas latinoamericanas. En Argentina, México y Brasil es posible encontrar usos de sus propuestas desde muy diversas filiaciones (marxistas, anarquistas, liberales, populistas, nietzscheanas, etc.), así como desde diferentes áreas (de la crítica cultural y la teoría literaria a la epistemología de las ciencias sociales y la filosofía del derecho pasando por el cine, la poesía y las artes plásticas). Las palabras clave del vocabulario foucaultiano atraviesan hoy los campos político, cultural e intelectual a nivel local y regional. Por otra parte, su recepción inicial en América Latina (en Argentina se lo cita desde fines de la década de 1950) se produce en espacios no exclusiva ni necesariamente académicos y opera entre campos políticos e intelectuales caracterizados por la permeabilidad. Esto ha favorecido una impronta fuertemente política de esos usos en relación con las coyunturas regionales (Canavese 2018).

Estos elementos permiten iluminar similitudes, diferencias e interrelaciones con respecto a experiencias y prácticas de lectura que tuvieron lugar en España y que sería preciso reponer para dar cuenta de las efectivas singularidades en las apropiaciones de dos orillas. Como en América Latina, la recepción española de Foucault atraviesa espacios vinculados a la historia, la filosofía y la sociología, el derecho y la psiquiatría, la lingüística, la arquitectura, las prácticas de movimientos sociales emergentes. En 1967 se publica allí la primera reseña bibliográfica sobre un texto del filósofo francés<sup>1</sup> (en Francia comienza a ser comentado a partir de la primera edición de *Histoire de la folie*, en 1961), pero la recepción de sus propuestas es indisoluble de la cultura española del tardofranquismo y la transición democrática (Galván 2010).

Aunque hay varios indicios que contribuyen a pensar que Iberoamérica<sup>2</sup> constituye un espacio fundamental dentro de la circulación internacional de las ideas de Foucault, es notable la ausencia de trabajos sobre su recepción a escala regional. A excepción de unos pocos esfuerzos aislados, hay que decir que no hay prácticamente estudios significativos sobre la circulación y los usos de sus elaboraciones en el contexto iberoamericano. Han proliferado, en cambio, análisis de impronta foucaultiana estimulados por la vitalidad de las formulaciones del filósofo en la región. En ese sentido se orientan las páginas que siguen, el de proponer algunas respuestas a un interrogante central: ¿cuál es el lugar y la importancia del espacio iberoamericano dentro de una perspectiva histórica de la circulación mundial de las ideas y los efectos de la lectura de Michel Foucault?

<sup>1</sup> Valentín Galván (2010, 193) data en 1967 la primera referencia bibliográfica a la obra de Foucault desde el ámbito filosófico español, en la revista *Convivium*: una reseña de *Las palabras y las cosas* por Pere Lluís Font, a pocos meses de la publicación del libro en Francia.

<sup>2</sup> Utilizo aquí los términos 'Iberoamérica' e 'iberoamericana/o' para referir, en general, a América Latina, España y Portugal y, en particular, a los casos de Argentina, México, Brasil y España.

Esta contribución no es sino una indagación preliminar entre las luces, las sombras y los matices que envuelven a las condiciones de posibilidad de la recepción del filósofo en distintos contextos. Con el propósito de pensar la circulación internacional de las ideas sin que la presencia de campos intelectuales con mayores recursos económicos y visibilidad académica postergue el lugar y las características propias de espacios menos estudiados, en este artículo se intenta recuperar algunos itinerarios del filósofo en América Latina y España. Considero que una perspectiva comparada de ciertas vías de su circulación y recepción en Argentina, México, Brasil y España contribuye a problematizar el derrotero de la cita foucaultiana (mucho más conocido en francés y en inglés que en español o portugués), tanto como a pensar la importancia de una mirada transnacional y descentrada, atenta a regiones, tramas e intercambios con frecuencia considerados laterales dentro de la circulación global de ideas.

Para ello, el análisis que sigue busca, por un lado, dar cuenta del lugar del impreso iberoamericano en la circulación de las propuestas de Foucault. El primer apartado atiende así a reponer la materialidad de formas de circulación como son la edición de libros y revistas en la región para los primeros años de la recepción (1960-1970), aunque se anuncian también aspectos generales de las décadas siguientes. Se presenta allí el registro producido a partir del rastreo de las primeras ediciones en español y en portugués de una selección entre los principales libros de Foucault, con indicadores que dan cuenta del impulso editorial en Iberoamérica, el ritmo de las publicaciones, las editoriales y los traductores involucrados. Por otro lado, bajo una impronta más cualitativa, se compara la circulación de las propuestas de Foucault a partir de la coyuntura abierta por las experiencias del 68 y hasta la década de 1980, atendiendo a las características centrales de los contextos históricos, la relación con la práctica política y el accionar de la sociedad civil, y la pregnancia en distintos discursos y respecto de diversas tradiciones. De tal modo, en el segundo apartado se advierte y estudia el carácter político-cultural e intelectual de usos que, en España y América Latina, emergieron mucho más allá de los campus universitarios y cristalizaron entre el careo con Marx y la asociación a Nietzsche, promoviendo conjugaciones de la circulación iberoamericana de Foucault con el giro postestructuralista. La base documental –parte de un trabajo sobre materiales obtenidos en Argentina, España y México, y abonado por el diálogo con investigadores brasileños, mexicanos y españoles– está formada por producciones de Michel Foucault, textos sobre su recepción en los distintos países y escritos que revelan usos del herramental foucaultiano en esos años.

## EDITORES Y EDICIONES

El rol de España, México y Argentina en el mundo editorial en lengua española, como el de Brasil en portugués, es sin duda medular. Propone Gustavo Sorá que “los estudios sobre el libro y la edición en Hispanoamérica no pueden recortarse por culturas o mercados nacionales. Deben combinar escalas locales, nacionales y transnacionales”

(Sorá 2017, 21). Sea interpretado en términos de asimetría, de competencia o de complementariedad, el lazo editorial entre España y América Latina ha sido fundamental (Dujovne en prensa, Fernández Moya 2008, Lago Carballo y Gómez Villegas 2007).

En las décadas de 1940 y 1950, tras la Guerra Civil, el sector del libro español enfrentó múltiples dificultades. Fueron los años de crecimiento y consolidación de sellos latinoamericanos. México y Argentina jugaron un papel cardinal en la edición en español en ciencias sociales y humanas, áreas particularmente afectadas por la censura franquista. La industria editorial española comenzó a recuperar su dinamismo en los años sesenta. Según el análisis de Fernández Moya (2015), el principal mercado de exportación para el libro español durante la mayor parte del período franquista estuvo constituido por América Latina. Desde mediados de la década de 1970, claramente con la transición democrática en España y en un contexto de regímenes militares y crisis económicas que debilitaban el sector del libro latinoamericano, se produjo un fenómeno de creciente concentración de la industria editorial española (Dujovne en prensa, Fernández Moya 2008). En esa historia de oscilaciones, diversos intelectuales tramaron redes y ensayaron intentos de construcción transnacional:

Como anhelo colectivo, la unidad cultural de Iberoamérica es simultáneamente la realidad más esquiva, el dilema permanente. Por utopía o por crudo interés representa el objetivo de no pocos editores de libros en lengua castellana; no así para sus pares lusófonos.<sup>3</sup> Algunos creen alcanzarla. Sólo existe como totalidad en la dimensión del mito. En las tramas de la historia, en la tristeza de los trópicos, todo parece fragmentario (Sorá 2017, 15).

Entre esas figuras, ha sido vital el rol del editor Arnaldo Orfila Reynal y de emprendimientos editoriales a él asociados que serán fundamentales en el recorrido regional de los textos de Foucault. Aun cuando se trate de una selección, en la tabla que sigue se puede observar que la traducción al español de los primeros textos del filósofo francés se produjo principalmente en México, a través de prestigiosos sellos como Siglo XXI y Fondo de Cultura Económica (FCE), secundados por Paidós en Argentina y Tusquets en España.

FCE se fundó en México, en 1934, con el apoyo financiero del Estado y bajo la dirección de Daniel Cosío Villegas. Entre 1948 y 1965, la dirección editorial estuvo a cargo de Orfila Reynal; se creó entonces, y entre otras, la colección de divulgación Breviarios, donde se publicaría luego *Historia de la locura*. Contó con la participación de intelectuales españoles exiliados en México, como Eugenio Ímaz Echeverría y José Gaos y González Pola. En 1945 abrió la sucursal argentina y en 1963, la española. En 1965, bajo el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, Orfila Reynal fue despedido por sus posiciones políticas. Nació entonces la idea de la editorial Siglo XXI, que se fundó en 1966 con el apoyo de 500 intelectuales latinoamericanos. Argentino, doctor en

<sup>3</sup> “[...] Brasil ha sido un territorio significativo para los productores de libros en castellano, tanto como mercado de exportación como de cultura que traducir. Lo mismo puede decirse de Portugal con relación a España. En sentido inverso, Hispanoamérica no ha tenido una significación equivalente para los productores de libros e ideas en Brasil” (Sorá 2017, 16).

Química, socialista y joven reformista, Orfila se vinculó con editores como Gallimard y autores como Carlos Fuentes, el mismo Foucault o Lévi-Strauss. Siglo XXI abrió sucursales en España y Argentina, como distribuidoras en 1967 y como editoriales desde la década de 1970. La casa argentina fue allanada y clausurada por la última dictadura cívico-militar en 1976, secuestrados Alberto Díaz y Jorge Tula que ocupaban cargos directivos en la sucursal. Los remanentes de Siglo XXI Argentina formaron parte de la distribuidora Catálogos que siguió favoreciendo la circulación en el país de ediciones mexicanas, además de las de Anagrama, Tusquets y La Piqueta.<sup>4</sup>

**Tabla.** Primeras ediciones en francés, español y portugués (selección entre los principales libros de Michel Foucault)

Título (Título de la 1ª trad. en español/portugués)	1ª ed. Francia (ed.)	1ª ed. español (ed.)	País	Traductor/a	1ª ed. Brasil (ed. y trad.)
<i>Maladie mentale et personnalité</i> ( <i>Enfermedad mental y personalidad</i> )	1954 (PUF)	1961 (Paidós)	Argentina	Emma Kestelboim	-
<i>Maladie mentale et psychologie</i> ( <i>Doença mental e psicológica</i> <i>Enfermedad mental y psicología</i> )	1962 (PUF)	2016 (Paidós)	Argentina	Alcira Bixio	1968 (Tempo Brasileiro. Trad. Lílían Rose Shalders)
<i>Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical</i> ( <i>El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica</i> <i>O nascimento da clínica</i> )	1963 (PUF)	1966 (Siglo XXI)	México	Francisca Perujo	1977 (Forense universitária. Trad. Roberto Machado)
<i>Histoire de la folie à l'âge classique</i> ( <i>Historia de la locura en la época clásica</i> <i>História da loucura</i> )	1961/1964 (Plon) — 1972 (Gallimard) <sup>4</sup>	1967 (FCE) — 1976 (FCE)	México	Juan José Utrilla	1978 (Perspectiva. Trad. José Teixeira Coelho Netto)

<sup>4</sup> *Folie et déraison: Histoire de la folie à l'âge classique*, la tesis principal de doctorado de Foucault, se publicó en francés en 1961 por Plon, que lo reeditó en 1964; también entonces Union générale d'éditions lanzó una edición de bolsillo (abreviada) y hasta 1972 no hubo una nueva edición del texto completo, en esa ocasión por Gallimard.

<i>Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines (Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas/As palavras e as coisas)</i>	1966 (Gallimard)	1968 (Siglo XXI)	México	Elsa Cecilia Frost	1981 (Martins Fontes. Trad. Salma Tannus Muchail)
<i>L'Archéologie du savoir (La arqueología del saber/A arqueologia do saber)</i>	1969 (Gallimard)	1970 (Siglo XXI)	México	Aurelio Garzón del Camino	1972 (Vozes. Trad. Luis Felipe Baeta Neves)
<i>L'Ordre du discours (El orden del discurso/A ordem do discurso)</i>	1971 (Gallimard)	1973 (Tusquets)	España	Alberto González Troyano	1996 (Loyola. Trad. Laura Fraga de Almeida Sampaio)
<i>Surveiller et punir. Naissance de la prison (Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión/ Vigiar e punir)</i>	1975 (Gallimard)	1976 (Siglo XXI)	México	Aurelio Garzón del Camino	1977 (Vozes. Trad. Lígia Pondé Vassallo)
<i>Histoire de la sexualité 1: La Volonté de savoir (Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber/ História da sexualidade I)</i>	1976 (Gallimard)	1977 (Siglo XXI)	México	Ulises Guíñazú	1977 (Graal. Trad. Maria Thereza Albuquerque y José Augusto Guilhon Alburquerque)

Fuente: Elaboración propia. No se incluyen traducciones al catalán.

Como puede observarse, México ha sido un espacio editorial fundamental en esta recepción: allí se publicaron inicialmente la mayoría de los primeros libros de Foucault en español, tuvieron lugar buena parte de las primeras traducciones de sus textos con poca diferencia de años respecto de las ediciones francesas y se gestaron redes de difusión que se extenderían incluso más allá del continente.

Hay que decir que, en el caso específico de la publicación iberoamericana de los primeros libros de Foucault, la dinámica editorial a grandes rasgos consignada al inicio

de este apartado ofrece algunos matices. Por un lado, puede percibirse la importancia de América Latina en la edición en ciencias sociales y humanas de mediados de los años sesenta. Esto sin duda se relaciona con la situación de deterioro cultural y censura en la España franquista, a pesar de la recuperación en términos más generales del sector editorial en la península promediada esa década.<sup>5</sup> La tabla informa, además, acerca de intentos de construcción transnacional, como fueron los proyectos de FCE, Siglo XXI y Paidós –aun cuando, según Sorá (2017), la ambición integradora que comienza en términos de emprendimientos editoriales con FCE no lograría cristalizarse después de los años setenta–.

Se desprende de la tabla, entonces, que la circulación de textos de Foucault en español fue impulsada desde los años sesenta por ediciones mexicanas y argentinas de casas como Paidós, FCE y Siglo XXI, a las que se suman luego las españolas de La Piqueta, Tusquets –que además de *El orden del discurso* publicará *Yo, Pierre Rivière* (1976 [1973])–, Gedisa, Anagrama –con *Nietzsche, Freud, Marx* (1970 [1966])–. Las obras del filósofo figuran, por ejemplo, entre las primeras que editó Siglo XXI, desde sus inicios en 1966. Por otra parte, tanto en España como en relación con la circulación latinoamericana, el lugar de La Piqueta es insoslayable. Pertenece a esa editorial la colección *Genealogía del poder*, dirigida por los sociólogos Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría y presentada desde la solapa como un espacio destinado a “proporcionar materiales que puedan ser utilizados por todos los que habiendo renunciado a la vieja concepción globalizante de la política luchan en espacios específicos contra poderes locales y capitales”. La colección se inicia con la publicación de *Microfísica del poder* en 1978 e incluirá la edición de compilaciones como *Saber y verdad* y de resúmenes de cursos como *Hermenéutica del sujeto*.

La circulación brasileña de las propuestas del filósofo francés conoce, en cambio, circuitos y mediaciones propias y se diferencia por el idioma, los viajes de Foucault a Brasil en las décadas de 1960 y 1970 y las características del intercambio cultural con Francia desde los años treinta. Entre las editoriales involucradas en la traducción y edición de sus obras en portugués hay que mencionar a Tempo Brasileiro, Graal, Forense Universitária, Perspectiva, Loyola, Vozes y Martins Fontes, entre otras.

En décadas más recientes se observa un ritmo diferencial en la circulación de textos de Foucault: mientras en América Latina las ediciones (y las citas) se dinamizan desde mediados de los años ochenta y en los noventa, en Francia se abre entonces un momento silente en torno a la figura del filósofo que perdura hasta promediada la década de 1990 (Meyet y Naves 2005). No es casual que en Brasil y en Argentina ese momento coincida con la coyuntura de recuperación de la democracia. Por otra parte,

<sup>5</sup> En 1968, el franquismo impuso un conjunto de prohibiciones, sobre temas como: “la ‘literatura marxista de inspiración castrista’, el Mayo del 68 francés, la matanza de Tlatelolco, en México 68, la Teología de la Liberación, la descolonización de Guinea, y la Checoslovaquia de Dubček [...] De ahí que, mientras las editoriales de vanguardia crecían en número y se multiplicaban las publicaciones de naturaleza crítica, tanto en títulos como en ejemplares por tirada, el régimen intensificaba sus intentos por estrechar su control” (Rojas Claros 2006, 76).



con la edición de los cursos de Foucault en el Collège de France desde fines de los años noventa, ese ritmo se acelera: desde 2000, FCE publicó en español más de una decena de títulos correspondientes a los cursos, en ocasiones de manera prácticamente inmediata a la edición en francés; numerosas intervenciones hasta el momento inéditas así como textos relacionados con los documentos del Fondo Foucault depositados en la Biblioteca Nacional de Francia están siendo publicados por editoriales como Siglo XXI. Otro aspecto que se suma a esa dinamización de la cita foucaultiana en la región se relaciona con un cambio de la órbita del pensamiento europeo en los países latinoamericanos hacia un peso mayor ejercido por la incidencia económica estadounidense y las novedades intelectuales de esa Unión. En las últimas décadas esto ha modificado la lectura directa del francés y la traducción del francés al español por las mediaciones angloamericanas.

La tabla permite visibilizar también a las traductoras y traductores de los libros de Foucault, mediadores culturales fundamentales a quienes les correspondería un capítulo aparte en esta historia y que nos arriman a vínculos que exceden el espacio editorial y que se relacionan con coyunturas sociopolíticas y experiencias como las tramadas en los exilios español y latinoamericano. Se trata de lectores indispensables, traductores infatigables, intelectuales de trayectoria como el español exiliado en México Aurelio Garzón del Camino, o la investigadora y traductora mexicana Elsa Cecilia Frost, cuya tesis en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) estuvo orientada por José Gaos y cuyo compañero, el editor y poeta español Martí Soler i Vinyes, fue también traductor de Foucault. Promediada la década de 1980, Soler tradujo en México y para Siglo XXI el segundo volumen de *Historia de la sexualidad*; en tanto, el poeta español, también exiliado en México, Tomás Segovia Canosa traduciría el tercero. En el exilio republicano español en México estuvo, además, la investigadora, escritora y traductora Francisca Perujo, Doctora en Historia por la UNAM.<sup>6</sup> Por su parte, entre los traductores brasileños, el filósofo Roberto Cabral de Melo Machado se formó entre Brasil, Bélgica, Alemania y Francia con la orientación de Michel Foucault y Gilles Deleuze.

Sin embargo, la tabla anterior no debería desorientarnos respecto de un interés que se manifestó también por otros canales. En América Latina, las publicaciones periódicas han sido piezas indispensables de esta recepción. Más allá de los ámbitos institucionales y las estructuras políticas tradicionales, las revistas político-culturales fueron herramientas dinámicas de intervención pública, espacios de debate y arterias de circulación de fragmentos en momentos muy tempranos de la recepción. Las propuestas de Foucault formaron parte, entre muchas otras, de las revistas argentinas *Punto de vista*, *Fahrenheit 450*, *El Porteño*; las mexicanas, *Controversia*, *La cultura en México*, *Nexos*; y las brasileñas, *Invasão*, *O Inimigo do Rei*, *Barbárie*. La Transición española es, ciertamente, un período prolífico en la publicación de revistas político-culturales, como

<sup>6</sup> Para un acercamiento a los itinerarios de los exiliados republicanos españoles puede verse Aznar Soler y López García (2017).

*Ajoblanco* y *El Viejo Topo* –ambas con una primera época entre la segunda mitad de la década de 1970 y los primeros años ochenta–, que constituyen otro canal en la difusión de las posiciones del filósofo e ilustran vías de circulación que no se agotan en el rol de editoriales emblemáticas. Otro tanto se debe a la traducción de fragmentos para proyectos no exclusivamente destinados a sus propuestas. Así, por ejemplo, ediciones españolas y latinoamericanas relativas al estructuralismo hacían circular también el nombre de Foucault.

Lo anterior no opaca, por el contrario, la notable traducción temprana de libros del filósofo francés en América Latina. Como puede observarse en la tabla, la primera edición en español es desde 1961 y, en términos generales para la región, el ritmo de las publicaciones se estabiliza pronto –a partir de *Naissance de la clinique*– en poca diferencia de años (los necesarios para la traducción, probablemente). En tanto, según lo que he podido reconstruir, *Histoire de la folie* se publica por primera vez en inglés<sup>7</sup> en 1965, a partir de la edición abreviada (una edición completa aparecerá recién en 2006); *Les mots et les choses*, en 1970; *L'Archéologie du savoir*, en 1972; *Naissance de la clinique*, en 1973; y *Surveiller et punir*, en 1977. En Alemania, *Histoire de la folie* se traduce por primera vez en 1969; *Les mots et les choses*, en 1971; y sólo desde mediados de la década de 1970 los libros de Foucault empiezan a ser traducidos sostenidamente en ese país. En Italia, en cambio, sus textos se publican, por lo general, con proximidad a la edición francesa.

Ahora bien, *Maladie mentale et personnalité* –el primer libro de Foucault y sin duda de los menos célebres– fue leído, por ejemplo, en Argentina, a fines de los años cincuenta, antes de su primera traducción al español (también argentina), e incorporado en intentos de renovación que articulaban marxismo y psicoanálisis (Bleger 1958). También en Brasil ciertos usos de Foucault provinieron de la fuerza del campo *psi*, en relación con la salud pública y los movimientos antipsiquiátricos, aunque fundamentalmente en torno a *Histoire de la folie*.<sup>8</sup> Ese interés es visible, además, en la traducción de *Maladie mentale et psychologie* al portugués a fines de la década de 1960.

En tanto, Foucault ganaba notoriedad en Francia con la publicación, por Gallimard, de *Les mots et les choses*, que inmediatamente se convirtió en un formidable éxito de ventas (Artières y Bert 2009). Son conocidas las críticas que recibió por parte de Jean-Paul Sartre, Henri Lefebvre, Roger Garaudy o Jean Piaget, a las que se suman las de Pierre Burgelin, Sylvie Le Bon, Michel Amiot, entre otros. Justamente algunos de esos comentarios críticos, publicados en las revistas francesas *Esprit*, *Raison Présente*, *Les Temps Modernes*, *La Pensée* y *Critique* entre 1967 y 1968, fueron reunidos y traducidos por el filósofo argentino José Szabón para la compilación *Análisis de Michel Foucault*, publicada en Buenos Aires en 1970. Los *Análisis* constituyen la primera edición totalmente dedicada a Foucault en español, y probablemente también en el mundo fuera de Francia. Dan cuenta, además, de las tensiones que las lecturas de *Las palabras* y

<sup>7</sup> En general, las ediciones en Reino Unido y en Estados Unidos son simultáneas.

<sup>8</sup> Al respecto puede consultarse el estudio sobre el tema realizado por Candiottio y Portocarrero (2013).

*las cosas* implicaron en la coyuntura latinoamericana de fines de los años sesenta y la década de 1970, entre la adherencia teórica al estructuralismo francés y la apuesta política que acompañó al impacto de la Revolución Cubana en la región y los movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo. En cambio, en España, ese libro que Foucault asienta en consideraciones de Borges, Cervantes y Velázquez, es justamente el que jala del resto de su obra: allí se leyó antes *Las palabras y las cosas* que *Historia de la locura* (Galván 2010), ambos llegaron por la vía mexicana, mientras que *Maladie mentale et personnalité* y su traducción al español fueron prácticamente ignoradas.

Probablemente, y ateniéndonos al período anterior a la edición de los cursos, los libros de mayor pregnancia en América Latina hayan sido *Vigilar y castigar* y *Microfísica del poder*, cuyas formulaciones forman parte del momento post 68 y en los que puede leerse la traza de las conferencias de Foucault en Brasil, en 1973. En 1979, con la organización, introducción y revisión técnica de Roberto Machado, se publicó por Graal, en Brasil —como había ocurrido también en Alemania e Italia, con otras versiones—, una compilación de textos de Foucault bajo el título *Microfísica do poder*. En 2004, ese libro contaba con 20 ediciones en portugués; en tanto que, en 2009, *Vigilar e punir* llevaba 36 ediciones. En español, *Vigilar y castigar* sumaba 17 ediciones y una reimpresión argentina en 1989 y, en 2000, las ediciones publicadas en México alcanzaban la treintena. Lamentablemente no he podido hallar hasta aquí ningún indicio que permita reconstruir datos similares para la edición española de *Microfísica del poder* (1978, La Piqueta), pero su fuerte presencia en el campo político-intelectual es indiscutible. El lugar de estos textos no puede dejar de pensarse en relación a los contextos represivos en la región, las coyunturas del franquismo (y su durabilidad), de las dictaduras cívico-militares latinoamericanas (por ejemplo, en Brasil y Argentina), los efectos político-culturales del movimiento estudiantil mexicano del 68 y la masacre de Tlatelolco. Uno entre otros ejemplos de la lectura política de *Microfísica del poder* en España a fines de la década de 1970 puede advertirse en la revista *Ajoblanco* que afirmaba que se trataba de

un libro que llegaba en el momento justo, cuando declinaban las luchas en lo específico para plantearlas en el terreno meramente político, electoral o parlamentario. Para *Ajoblanco* [...] la auténtica lucha se libraba en la calle destruyendo instituciones concretas de la hipócrita sociedad burguesa [...] con sus normativas “objetivas” y “científicas” que en nombre del humanismo habían encerrado a los locos en el manicomio, los niños en las escuelas, la ignorancia en los cuarteles, la miseria en los hospitales (Galván 2010, 103).

## LECTURAS POST 68

Se analiza, en este apartado, la circulación de las propuestas de Foucault en América Latina y España a partir de la coyuntura abierta por las experiencias del 68 y hasta la recuperación de las democracias en los años ochenta. Se propone que, entre las dic-

taduras y las democracias, emergieron usos político-culturales que no se cimentaron necesaria ni exclusivamente en espacios universitarios ni en círculos académicos. Hacia el final del período aquí considerado –y para el mismo momento en que salía de escena en Francia, en los años ochenta–, Foucault ganaba gran protagonismo intelectual y político, en buena medida en relación con el aire fresco de las democracias recuperadas y la emergencia de nuevos movimientos emancipatorios; un fenómeno que luego se amalgamaría editorialmente con la publicación de sus cursos en el Collège de France y la notoria inscripción de sus propuestas en el ámbito académico.

El nuevo ciclo político que se abre con el movimiento de fines de los años sesenta en Francia no es un fenómeno exclusivo del hexágono; sus efectos han probado ser incluso más disruptivos en otras regiones (Hobsbawm 1998, 442-447; Tarcus 2008). Mientras en Francia esa coyuntura es de multiplicidad de nuevos actores y movimientos sociales, en América Latina experiencias relacionadas con el momento post 68 incluyen la radicalización política, las perspectivas revolucionarias, la intensidad de las luchas contestatarias en el contexto de golpes cívico-militares y la emergencia de nuevos movimientos sociales. El filósofo e historiador de las ideas argentino Oscar Terán leía en esa coyuntura “el corte en cuanto al pasaje en el campo intelectual de una relación cultural-política a otra político-cultural” (Hora y Trímboli 1994, 60).

Foucault encontró un lugar propio en Francia promediada la década de 1960 y especialmente a partir de la coyuntura político-intelectual abierta por Mayo de 1968, donde se haría espacio su concepción de las recíprocas relaciones entre saber, poder y sujeto. Comenzaría a ganar también un sitio significativo en España y en América Latina. Signadas por coyunturas sociopolíticas locales, las lecturas del filósofo fueron afianzándose en Iberoamérica hasta cristalizar entre las transformaciones sociales, políticas y culturales de las transiciones a las democracias.

En América Latina, la circulación de esos textos desde la segunda mitad de la década de 1970 está marcada por contextos represivos impuestos por regímenes cívico-militares en la región. Las cruentas dictaduras en Argentina (1976-1983) y en Brasil (1964-1985) tramaron lecturas de Foucault signadas por las relaciones de poder. Todas las visitas del filósofo francés a Brasil coincidieron con los años de la dictadura que derrocó al gobierno de João Goulart. Pero mientras sus intervenciones fueron objeto de vigilancia durante el régimen cívico-militar brasileño, en Argentina sus elaboraciones no fueron expresamente censuradas e incluso aparecieron en periódicos afines al régimen (Canavese 2015, De Barros Conde Rodrigues 2016). En tanto, el 68 mexicano fue un momento de fuerte politización y de represión de la protesta popular: en el otoño de 1968 se ejecutó el operativo que terminó en la masacre de Tlatelolco a manos del gobierno autoritario de Díaz Ordaz, del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Sin desestimar las hondas consecuencias político-culturales del movimiento estudiantil mexicano y del accionar represivo del Estado, la estabilidad institucional dada por la persistencia del PRI favoreció la continuidad académica y un intercambio intelectual que dinamizó debates regionales. Esos son años de crítica al interior de la izquierda y de surgimiento de movimientos contraculturales (feministas, homosexuales, étnicos, etc.).

En España es el momento de las luchas antifranquistas de colectivos de izquierda y de movimientos sociales renovados antipsiquiátricos, anticarcelarios, de estudiantes, feministas, gays y lesbianas (Galván 2013), con el trasfondo de la Transición política. Hacia el final del período considerado en este apartado, luego de la muerte de Foucault en 1984, se produce allí cierta academización de sus propuestas, en tanto habría incidido antes y más en relación con los movimientos sociales: “Un tránsito de los textos foucaultianos en España fue de su uso combativo o político a su consolidación en la academia filosófica española” (Galván 2010, 271). Coincidentemente, en América Latina y al calor de la recuperación de las democracias se produce una apropiación de sus postulados en la sociedad civil por parte de un arco de movimientos vinculados con la conquista de derechos, así como su inclusión más regular dentro de los programas universitarios. Aunque en Brasil hay usos desde la filosofía ya en los años sesenta (Nunes 1969) y una inscripción de sus formulaciones en el ámbito académico propiciada por sus viajes a ese país, en Argentina el ingreso sistemático de las propuestas foucaultianas a los claustros ocurre en los años ochenta tras la caída del régimen militar y por el lado de la psicología y la sociología antes que de la historia y la filosofía. Desde la década de 1990 y en adelante, concurrentemente con la edición de los cursos de Foucault en el Collège de France, la academización del filósofo en América Latina será indiscutible, y probablemente más pronunciada que en España (Castro Orellana 2006, 203).

En el tránsito de aquellos años, de las experiencias militantes radicalizadas, las luchas sociales y los movimientos contraculturales a la emergencia de nuevos sujetos y prácticas que acompañaron otras maneras de pensar la política y la democracia, las lecturas de Foucault se amalgaman en Iberoamérica en campos políticos e intelectuales porosos que abonan cruces e hibridaciones. La marca que imponen estas coyunturas es visible en los intercambios que se producen en los diversos exilios tanto como en el florecimiento de revistas político-culturales en los años setenta y primeros ochenta. De tal modo, hasta inicios de la década de 1980 priman en Iberoamérica los usos políticos de Foucault, antes que las inscripciones académicas de sus propuestas que sobrevendrán con la afirmación de las democracias. En este sentido es posible pensar una circulación de las ideas del filósofo a escala iberoamericana, no sólo visible en los aspectos editoriales tratados en el apartado anterior, sino también respecto de las experiencias en el campo político-cultural que moldearon lecturas y usos específicos.

En principio, cuando se atiende a los espacios en que se desplegaron las primeras lecturas de Foucault en Iberoamérica puede observarse una circulación muy significativa de sus propuestas en ámbitos extraacadémicos y en relación con luchas sociales, políticas y culturales. A modo ilustrativo, podemos mencionar para el caso mexicano el lazo de esas lecturas con las políticas de salud mental y más especialmente con el movimiento gay. Aunque distante de la fuerza de otros movimientos sociales antipsiquiátricos —como los que tuvieron expresión en Italia o en Inglaterra—, y a pesar de que su lugar tendió a desestimarse, la presencia de la antipsiquiatría en México ha sido documentada con solvencia (Hernández Lara 2014, Morales Ramírez 2010). Según esas reconstrucciones, en la década de 1970 e inicios de la de 1980, un momento de

efervescencia contracultural, las propuestas de la antipsiquiatría se hicieron un espacio propio en la crítica al modelo asilar y las prácticas de la psiquiatría institucional dentro de la cultura mexicana, a través del cine y publicaciones periódicas como el suplemento *La Cultura en México* de la revista *Siempre!*, y en el interior de la práctica profesional misma. En ese movimiento se hacen presentes las lecturas de Foucault (Hernández Lara 2014, 157). Más significativo quizás sea el rol de los usos del filósofo en el Movimiento de Liberación Homosexual (MLH) mexicano de los años setenta, al que pertenecieron colectivos como el Grupo Lambda de Liberación Homosexual y el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR). Según Guerrero McManus, el MLH transitó de un discurso revolucionario (como en el caso del FHAR) a otro orientado a obtener reconocimiento y derechos por parte del Estado; un tránsito “del rojo al rosa” que excedió al activismo LGBT y formó parte de recorridos de la izquierda mexicana de aquellos años (Guerrero McManus 2015, 202). Ese tránsito es relevante aquí en cuanto se lo vincula, en términos generales, con el itinerario de las lecturas de Marx a Foucault. La trayectoria de Xabier Lizarraga, que repone Guerrero McManus, es ilustrativa de la relación entre el momento post 68, el activismo lésbico-gay de los años setenta, el movimiento antipsiquiátrico, las lecturas de Foucault, la relación híbrida entre militancia y academia, el exilio español en México y el telón de fondo que constituye la tradición marxista y la experiencia de la Revolución Cubana en la América Latina de esos años. Esa biografía permite acceder a cómo un hijo de exiliados españoles, estudiante de antropología en México, lector de Edgar Morin, Michel Foucault, Herbert Marcuse y antipsiquiatras como David Cooper, deviene en el activismo tanto como en el circuito académico. Entre viajes a España y estancias en México, Lizarraga funda en 1978 el Grupo Lambda y para la década de 1980 contribuye conceptualmente al activismo gay mexicano con nuevas formulaciones nutridas de aquellas lecturas, entre las que cuenta *Historia de la sexualidad*, que introduce en México.

Si tomamos el caso brasileño, como en Argentina esa recepción está tramada por lecturas signadas por las relaciones de poder bajo el régimen militar y también por la importancia del campo *psí*. Una recepción fuerte de Foucault en Brasil estuvo vinculada con la problemática de la salud mental y fue tangible en las prácticas. Esas lecturas, visibles en producciones de los años setenta como las de Machado y Freire Costa, son manifiestas también en usos que tendrán efectos en el ámbito de las políticas públicas (Canavese 2018, 15):

La *Historia de la locura* [...] completada con sus hipótesis sobre las formas en que el poder [...] se ejerce en nuestra sociedad y sus relaciones de inmanencia entre estas formas de poder y saber, comenzó a leerse no solo por los médicos, psiquiatras y funcionarios del Estado, sino también por los filósofos, científicos sociales, psicólogos, psicoanalistas y técnicos [...] En Brasil, el movimiento de la llamada “antipsiquiatría” fue una de las tendencias más relevantes inspirada por el libro de Foucault (Candiotta y Portocarrero 2013, 248-249).

En lo que hace a la intervención de las lecturas de Foucault en análisis de los nuevos movimientos sociales, no pueden dejar de mencionarse producciones desde el campo

de las políticas de género, como las de Néstor Perlongher –referente del Frente de Liberación Homosexual de Argentina radicado en Brasil– sobre “prostitución viril” en la ciudad de San Pablo (Tronca 1987).

En Argentina, en cambio, si bien las primeras lecturas de Foucault se hicieron desde la psicología y el psicoanálisis, y muy tempranamente, no tuvieron sino una expresión más tardía en experiencias y debates de fines de los años ochenta vinculados a la desmanicomialización. Y aunque las luchas de movimientos contraculturales debieron esperar a la recuperación de la democracia para encontrar todo su esplendor, ya a inicios de la década de 1970 las referencias a Foucault ocupaban diarios y semanarios, como *Primera Plana*, *La Opinión*, *Clarín*. Mucho antes de formar parte regularmente de los programas universitarios, el filósofo circuló en diversas publicaciones periódicas, en intervenciones públicas y debates político-intelectuales (Canavese 2015).

Para el caso español es importante mencionar, a partir del detenido estudio de Galván (2010), las lecturas extraacadémicas y los usos políticos de la “caja de herramientas” foucaultiana por parte de movimientos sociales que intervinieron respecto de las cárceles y manicomios en la década de 1970. Se verifica allí un contacto prácticamente desconocido en América Latina con la experiencia francesa del Groupe d'information sur les prisons (GIP), por ejemplo, en la organización del Colectivo Margen y la Coordinadora de Presos en Lucha (COPEL). En relación con esas intervenciones –como en las del senador Juan María Bandrés Molet de la coalición política Euskadiko Ezkerra o el director general de Prisiones Carlos García Valdés– opera la lectura de *Vigilar y castigar*. Por otra parte, el movimiento antipsiquiátrico, que incluyó una crítica a la autoridad, la institucionalización, el control social y el Estado, se asoció a un llamado a la participación popular desde tribunas como la revista de filiación ácrata *Ajoblanco* e incluyó iniciativas como la creación de un “Colectivo de locos” (Galván 2010, 82).

De tal modo, el inicio de las lecturas y de los usos de las propuestas de Foucault comparte en Iberoamérica su fuerte operatoria en espacios extraacadémicos. Esos usos anclan en el accionar de la sociedad civil, en luchas de movimientos contraculturales y en discusiones político-intelectuales. Los debates de los años setenta para la transformación de las instituciones psiquiátricas jugaron un rol significativo en la recepción española tanto como en la brasileña. En ambos países, por otra parte, Foucault participó activamente en protestas vinculadas a la coyuntura política y las formas de dominación. En cambio, ciertos usos ligados con experiencias españolas que dialogaban con las prácticas del GIP en Francia evidencian la distancia con las condiciones para la lectura en algunos países latinoamericanos: Para cuando la COPEL se organice en España a fines de 1976, la última dictadura cívico-militar habrá instalado en Argentina un proceso de censura, desaparición y muerte, con el secuestro y la tortura en centros clandestinos de detención. Las propuestas de Foucault no dejaron de circular en ese contexto, ni de alimentar asociaciones, pero apenas se tuvo entonces alguna noticia del GIP y se estaba muy lejos de detenidos que pudiesen tomar la palabra. Con todo, en aquellos contextos sobredeterminados por el autoritarismo y la represión, la presencia

del filósofo no dejó de sentirse en la circulación activa de sus propuestas en revistas político-culturales que expresaron los debates de esos años.

Dentro de este ciclo, entre 1968 y la recuperación de las democracias en la década de 1980, las lecturas iberoamericanas de Foucault se tramaron en distintas tradiciones de pensamiento, entre Marx, Nietzsche y el postestructuralismo, asumiendo características propias en cada territorio. En buena medida, esas aleaciones —a través de las cuales cristalizaron ciertos usos del filósofo— precedieron a su ingreso más sistemático a espacios estrictamente académicos y a su “canonización”. Esos usos permiten, por otra parte, comenzar a pensar cómo se conjugó la circulación iberoamericana de Foucault con el giro postestructuralista en el campo político-cultural.

En el México de los años sesenta a los ochenta, por ejemplo, anidan en el ámbito académico-filosófico expresiones de la filosofía analítica, el marxismo althusseriano y gramsciano, el nietzscheanismo, la hermenéutica y la fenomenología (Leyva Martínez 2013). No obstante, un Foucault leído a la luz de los debates de la vertiente marxista es manifiesto en intervenciones como las de Cesáreo Morales en su crítica a Adolfo Sánchez Vázquez a fines de la década de 1980 en la revista *Nexos* (Morales 1988, Sánchez Vázquez 1988). En ese debate inscripto en el marxismo y su crisis puede advertirse la matriz de ciertas lecturas mexicanas del filósofo francés: la crítica al marxismo dogmático y al devenir de los socialismos reales, la urgencia por problematizar cómo pensar la política, la operatoria de una reflexión sobre el poder como no reductible al determinismo económico. Es posible restituir otras intervenciones en ese sentido (las de Luis Salazar o Sergio Pérez Cortes, entre otros), pero en este espacio no podemos dejar de mencionar a título ilustrativo la expresiva amalgama de una lectura de Foucault y de Althusser que propone claramente la articulación entre práctica teórica y práctica política: Se trata de la tesis de licenciatura, dirigida justamente por Morales, que Rafael Sebastián Guillén Vicente —tiempo después conocido como el Subcomandante Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional— defendió en la UNAM en 1980. Conjugando los conceptos de “práctica discursiva”, “práctica ideológica”, “discurso-práctica política”, Guillén Vicente analizaba el aparato escolar mexicano como dispositivo para la reproducción de la dominación burguesa. En una lectura atravesada por la noción de clase y los aparatos ideológicos de Estado, introducía el concepto de “formación discursiva”, la reflexión sobre los mecanismos de poder y la coyuntura específica de las luchas sociales de fines de los años sesenta (Guillén Vicente 1980).

Entre las mediaciones de estas recepciones un lugar importante corresponde a exiliados españoles y latinoamericanos. Por ejemplo, en el caso de Oscar Terán —el filósofo argentino exiliado en México en la segunda mitad de la década de 1970— esa experiencia coincidió con su pasaje al posmarxismo. En sus intervenciones de esos años puede advertirse la irrupción del postestructuralismo y una lectura de Foucault que permitía atravesar la crisis del marxismo. A comienzos de la década de 1980 compiló *El discurso del poder* (Terán 1983a), uno de los primeros libros de divulgación de Foucault en español, donde pueden observarse los trazos de una interpretación que participaría en los debates argentinos sobre el marxismo en crisis. De hecho, otra expresión —como



en México— de esas discusiones se encuentra en la polémica entre Terán (1983b) y Sazbón (1983) en las páginas de la revista argentina de crítica cultural *Punto de vista*. En una coyuntura marcada por los efectos de la represión militar, la crítica a las posiciones dogmáticas en la izquierda y la revisión de la lucha armada en el país, ese debate condensaba las tensiones sobre los modos de pensar la política, la democracia, las contradicciones de clase y la emergencia de nuevos sujetos sociales, la crítica a las lecturas totalizadoras y la desconfianza hacia las derivas posmodernas. Por otra parte, usos esteticistas y libertarios emergen en Argentina con la recuperación de la democracia, entre el embate contra el marxismo y la asociación al nietzscheanismo, el “destape” y nuevas formulaciones como la problematización de las diferencias. Son también los años del inicio de una presencia académica mucho más regular del filósofo en las universidades argentinas y de una recepción a gran escala de sus propuestas en el campo cultural en general. Una expresión de los usos de ese momento se encuentra en el Foucault nietzscheano de Tomás Abraham, antimarxista, de las minorías, los micropoderes y la ética (Canavese 2015, 142-144).

Como en Argentina, la recuperación de la democracia en Brasil en la década de 1980 favoreció un careo entre foucaultismo y marxismo en reflexiones sobre la sociedad civil, el antiautoritarismo, la dominación y la contestación social (Rago 1993). Allí, por otro lado, donde Foucault había partido en sus disertaciones de 1973 en la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC) de la concepción nietzscheana del conocimiento,<sup>9</sup> fue manifiesta esa asociación con el filósofo alemán (De Barrenechea y Bieri 2014, Marton 2002). Para el caso brasileño, es notoria la más fuerte resonancia anarquista (De Barros Conde Rodrigues 2016), aunque Foucault forma parte también de nuevas aproximaciones que permiten renovar el marxismo clásico. En lecturas signadas por la noción de poder para pensar las relaciones de dominación emergieron críticas al reduccionismo de clase y desplazamientos del análisis hacia nuevos movimientos sociales, como los antes referidos de Perlongher.

En lo que refiere a España, ha tendido a subrayarse la mediación nietzscheana de Foucault a partir de un grupo de filósofos que hacia fines de la década de 1960 y hasta inicios de los años ochenta forjó una bohemia intelectual alrededor del legado del pensador alemán. Es elocuente, en ese sentido, que el único estudio integral hasta el momento sobre la recepción de Foucault en España —el de Galván (2010)— culmine con una referencia a Nietzsche, tornando evidente la lectura de uno a través del otro.

<sup>9</sup> Conocidas en español como *La verdad y las formas jurídicas*, editadas en 1980 por Gedisa con traducción del filósofo argentino Enrique Lynch, las conferencias se habían publicado en portugués en 1974 en los *Cadernos da PUC* y luego de poco más de veinte años aparecerían en forma de libro. La traducción correspondió a Roberto Machado y Eduardo Jardim Morais. También en Río de Janeiro, pero en 1974, es que Foucault ofrece la conferencia “El nacimiento de la medicina social” donde introduce la noción de “biopolítica” e inaugura la discursividad en relación con el biopoder que tendrá tanta importancia en la recepción latinoamericana contemporánea de Foucault. Trabajos recientes, como los de Rocha y Guimaraens (2015) y De Barros Conde Rodrigues (2016), rastrean cómo Foucault anticipó en sus visitas a Brasil temas centrales de sus investigaciones en curso y por venir.

Como herramienta contra la filosofía académica tardofranquista, la filosofía analítica y el marxismo, un Nietzsche filtrado por la filosofía francesa se difundió por medio de editoriales como Taurus, Seix Barral y Anagrama, revistas como *Los Cuadernos de la Gaya Ciencia*, *Destino*, *Triunfo*, *El viejo topo*, diarios como *El País*, *La Vanguardia*, *Diario de Barcelona*, instituciones como el Col.legi de Filosofia de Barcelona o la Facultad de Filosofía de la Universidad del País Vasco (campus de Zorroaga) (Vázquez García 2014). Especialmente representada por el filósofo catalán Eugenio Trías<sup>10</sup> y el donostiarra Fernando Savater, pero de la que también formaron parte Josep Ramoneda y Miguel Morey, entre otros, hay que situar esta cuarta oleada del pensamiento nietzscheano en España –también conocida como “filosofía lúdica”, postestructuralista o nihilista– entre las transformaciones de fines del franquismo e inicios de la Transición: el aire de época abierto con las experiencias del 68, de anti-institucionalismo, transgresión, crítica a los dogmatismos y las formas políticas tradicionales, conquista de derechos y emergencia de movimientos contestatarios que pretendían llevar la revolución a los distintos espacios de la vida cotidiana. Con todo,

el neonietzscheanismo español [...] por otro lado actuó promoviendo, en el campo filosófico, las carreras de una bohemia dorada que, bajo apariencia de vanguardismo, llevó a reproducir la visión escolástica de la filosofía, su alejamiento respecto de las ciencias sociales y su despolitización individualizante, preparando el terreno para el triunfo de la doxa neoliberal (Vázquez García 2014, 82-3).

Vinculada a la crítica al estalinismo y la ponderación de lo individual, a esa “vuelta a Nietzsche” por la vía francesa en la España de los años setenta contribuyó sin duda el *Nietzsche, Freud, Marx* de Foucault en su versión publicada en 1970 para la serie Filosofía de los Cuadernos Anagrama. La traducción de la intervención del filósofo francés en 1964, en el encuentro de Royaumont sobre Nietzsche, corresponde a Alberto González Troyano;<sup>11</sup> la dirección de la serie de Anagrama y el estudio preliminar, a Trías.

A fines de los años sesenta y en la década de 1970, la vertiente representada por Savater y Trías se situó entre una fuerte presencia de la filosofía analítica y el marxismo que, aunque cercenado en tiempos del franquismo, tuvo expresiones en publicaciones clandestinas, así como en una tradición emancipatoria anterior. “¿Para qué una *lectura marxista* de Foucault?”, preguntaba Gabriel Albiac: “Para quienes insisten en la situación crítica de la teoría marxista [...] una lectura foucaultiana del marxismo [...]

<sup>10</sup> Más allá de aquella primera referencia a Foucault en el ámbito filosófico, en 1967, a través de la mencionada reseña de *Las palabras y las cosas*, corresponde a Trías la introducción de Foucault en España (Trías 1969, 1971), en usos que manifiestan lo que Francisco Vázquez García enuncia como “la necesidad de renovar la crítica social tradicional a través de una crítica ‘cultural’ o ‘artística’ [...] que recogiera las aspiraciones de ese nuevo sujeto revolucionario sumido en una dispersión dionisiaca” (Galván 2010, 6).

<sup>11</sup> La primera traducción al español corresponde, sin embargo, a Carlos Rincón y fue publicada en 1969 en la revista colombiana *Eco*, como parte de un dossier por los 125 años del nacimiento del filósofo de Röcken.

redacta su epitafio. Una lectura marxista de Foucault no sólo carece de todo interés, sino que es simplemente imposible” (Albiac 1976, 161). Con todo, las asociaciones (y tensiones) entre Foucault y Marx, Althusser o Gramsci no fueron exclusivas del espacio latinoamericano, incluso cuando sus dimensiones y efectos hayan sido distintos. También en España los usos de Foucault se debatieron entre marxistas y libertarios. Afinidades con Althusser o con Marx están presente, por ejemplo, en textos de la segunda mitad de la década de 1970 y la primera parte de los años ochenta: en usos de Foucault como una nueva contribución a la crítica de la economía política (Varela 1981, 7), desde la filosofía althusseriana (Crespo y Ramoneda 1974), en relación con Althusser y el marxismo-leninismo (Albiac 1976). Por otra parte, Morey –que había editado *Sexo, poder, verdad* en 1978– ofreció en su *Lectura de Foucault* una de las primeras visiones de conjunto de la obra del filósofo francés disponible en los años ochenta, donde establecía una correlación entre los modos de producción y los sistemas punitivos y presentaba a un pensador que vendría a desmentir las ficciones del orden burgués (Morey 1983). En lo que hace a la incidencia de Foucault en el ámbito académico español, ésta se relacionó especialmente con espacios filosóficos y sociológicos. Por otra parte, las Jornadas-Homenaje a Michel Foucault, celebradas en Madrid a fines de 1984, serían tildadas de excesivo academicismo, manifestado así un tránsito de los usos más políticos del filósofo a su consolidación en la academia española (Galván 2010, 270-2).

Este breve recorrido permite advertir, por un lado, que se trata de recepciones no necesariamente determinadas por la proximidad geográfica (en México sus usos se vinculan más a las lecturas iberoamericanas y a las luchas político-sociales latinoamericanas que a la recepción norteamericana). En segundo lugar, que todas las recepciones consideradas están atravesadas por la muy estrecha vinculación en la región entre el campo político y el campo intelectual que habilitó canales de circulación y difusión extraacadémicos (sea en apropiaciones que nutrieron nuevas configuraciones de la crítica social, sea en lecturas que abonaron otras prácticas político-culturales, sea en usos destinados a distanciarse de anteriores formulaciones teóricas). Este punto alumbró, en tercer lugar, una recepción de Foucault en España más nietzscheana y más libertaria de lo que ha sido habitual en las primeras décadas de su recepción en América Latina, donde un careo persistente enfrentó a Foucault con los diferentes marxismos latinoamericanos. No obstante, fuese a partir de un cruce con Nietzsche o con el universo marxista, las lecturas de Foucault crecen y se consolidan significativamente en el momento post 68, en el interior de una pregnancy decidida de la corriente postestructuralista en el campo cultural en general y de las ciencias sociales y humanas en particular.

Finalmente, en la España del tardofranquismo y la Transición política –entre la muerte de Franco en 1975 y el triunfo del Partido Socialista Obrero Español en las elecciones generales de 1982–, la recepción de Foucault concurre con un neonietzscheanismo relacionado también con los movimientos anti-institucionales abiertos por los acontecimientos del 68 (Galván 2010). Un Foucault vinculado al escepticismo, la apuesta por una filosofía no académica y las lecturas ácratas ligadas con la crítica

al Estado parece haber tenido allí un anclaje anterior y más fuerte que en América Latina, donde en términos generales esa asociación tendrá un lugar tangible tiempo después. Algo de la cristalización de esas lecturas no puede dejar de observarse a la luz de los debates en (y con) las tradiciones marxistas de la región y las hibridaciones que esas tensiones propiciaron y dificultaron. En cualquier caso y de un lado a otro, en esas lecturas incidieron las experiencias bajo regímenes autoritarios de distintas duraciones e intensidades, la presencia más o menos fuerte y actualizada de los marxismos y la relación con la práctica política y el accionar de la sociedad civil que dieron lugar a distintos discursos foucaultianos.

## CONSIDERACIONES FINALES: FOUCAULT EN PLURAL

Fuera como resultado de los modos de intervención de Michel Foucault, fuese como efecto de formas de circulación en coyunturas específicas, el caso es que en Iberoamérica sus propuestas se hicieron lugar fragmentariamente, sin cerrar una obra, habilitando ejercicios de recontextualización en lecturas heterogéneas y usos múltiples.

Esta aproximación apenas sugiere un campo de análisis posibles sobre esos usos que, al poner en duda lugares preestablecidos en el sistema mundial, permita situar la singularidad de las lecturas. Una indagación sobre las condiciones de la lectura, la traducción y la edición de las propuestas del filósofo en Iberoamérica contribuye a restaurar la centralidad de ese espacio en la circulación internacional de sus ideas. Lejos de las interpretaciones que pudieran emplazar a América Latina en un suelo intelectual diferido, siempre a destiempo o marginal, es en la actualización de sus problemáticas donde habría que buscar la inquietud por la lectura temprana y la presteza para la traducción.

La circulación de las propuestas de Foucault en Iberoamérica da cuenta de redes editoriales que trascienden los marcos nacionales de las publicaciones y sortejan las adversidades sociopolíticas conformando un espacio dinámico de traducción y edición que intenta guarecerse de los efectos de la censura y el autoritarismo. Por otra parte, el ímpetu en la traducción se relaciona sin duda con el lazo tradicionalmente estrecho entre estos países y Francia. Aunque probablemente no se restrinja sólo a ese aspecto, marca sí la geopolítica de tonos contrapuestos en buena parte del siglo xx de un espacio atento al campo intelectual francés y adverso al norteamericano. Sintomáticamente, la temprana circulación de Foucault en Iberoamérica –en comparación con el ritmo de sus ediciones en Estados Unidos, Alemania o Asia, por ejemplo– lejos de replicar, al menos en ciertos sectores del campo cultural, una condición periférica tradicional en el concierto de las relaciones económicas del mercado mundial, manifiesta una clara vitalidad. Incluso más, está a tono con corrientes que luego conquistarían cierto grado de universalidad, visible por caso en la apropiación ágil y fluida de toda una serie de premisas que tienen su epicentro en la cultura francesa y que luego adquirirán un sitio significativo tanto en Europa como en Estados Unidos con el postestructuralismo.

En cambio, Perry Anderson atribuía el otoño al que, en décadas recientes, pareció ingresar el tradicional lugar de Francia en la cultura mundial a cierto provincialismo o al “contraste entre un cosmopolitismo literario único y un tan extenso parroquianismo intelectual” (Anderson 2008, 229).<sup>12</sup> En tanto, François Cusset lo ponía en estos términos:

Francia parece haber desertado el debate intelectual mundial [...] La clave de semejante cambio hay que buscarla quizás en la relación del campo intelectual francés con Marx [...] del dogmatismo marxista de ayer al abandono puro y simple del pensamiento crítico marxiano [...] Deleuze, Foucault, Lyotard e incluso la “hipercrítica” derridiana encarnan así, en todas partes salvo en Francia, la posibilidad de una crítica social radical continuada pero, en relación a Marx, por fin destotalizada, precisada, ramificada, abierta a las propuestas del deseo y de la intensidad, de los flujos de signos y del sujeto múltiple [...] Experiencias que, sin embargo, la cultura universalista francesa no puede concebir (Cusset 2005, 327-29).

Lo cierto es que aquel “floreamiento de las energías intelectuales que distinguen a Francia por dos generaciones después de la guerra”, aquella situación de algún modo condensada en los textos que vieron luz promediados los años sesenta, es hoy para muchos –dice Anderson– un horizonte asolado, “una auténtica *dégringolade*” [decaencia] (2008, 188-89). En la década de 1980, las muertes de Lacan, Barthes y Foucault generaron, en palabras de Bernard-Henri Lévy, la sensación de estar viviendo un “lúgubre y crepuscular *fin de partido*” (Anquetil 1983, 21). A ese paisaje no eran ajenos justamente Lévy y los “nuevos filósofos”, Pierre Nora, Luc Ferry, Alain Renaut y otras prédicas contra las experiencias relacionadas con el Mayo francés:

Ningún intelectual francés ha adquirido una reputación internacional comparable desde entonces. Pero mientras se continúa produciendo un trabajo individual de características distintivas, la condición general de la vida intelectual es sugerida por la estafalaria prominencia de Bernard-Henri Lévy, por lejos “el pensador” por debajo de los 60 años más conocido en el país. Sería difícil imaginar una inversión más extraordinaria de las normas nacionales de gusto e inteligencia que la atención concedida a este tonto insensible en la esfera pública de Francia, a pesar de las innumerables pruebas de su incapacidad para postular una idea clara y de peso. ¿Podría semejante personaje caricaturesco prosperar hoy en alguna de las otras culturas occidentales principales? (Anderson 2008, 190).

En este intento por anotar algunas de las idas y vueltas, de los desvíos y los contornos que, alrededor de las propuestas de Foucault, podrían componer los trazos de un mapa de la circulación de las ideas hecho de otras latitudes y nuevas coordenadas, Iberoamérica aparece como un espacio medular y abierto a múltiples lecturas y producciones. Lejos de la cultura universalista, pero con ambiciones cosmopolitas, mestiza

<sup>12</sup> “Un país que apenas ha traducido a Fredric Jameson o a Peter Wollen y que, incluso, ha sido incapaz de hallar un editor para *Ages of Extremes* de Eric Hobsbawm puede bien denominarse una retaguardia en el intercambio internacional de ideas. En lo que respecta a las artes y las letras, el panorama es exactamente opuesto” (Anderson 2008, 230).

y ávida de novedades intelectuales se producen en esa “periferia” las condiciones para una circulación internacional y para apropiaciones situadas en coyunturas específicas de la región. La hipótesis podría ser extensible a otras geografías, quizás. La potencialidad de los usos prescinde de las escalas geográficas; las ideas siguen, en ocasiones, rutas azarosas y caminos remotos.

La intensa recepción latinoamericana de las propuestas del filósofo francés no conoce de distancias ni necesariamente de contactos directos, e incorpora nuevos tonos y otras ideas a este campo de estudios. Se trata de prácticas de lectura e interpretación que trascienden la noción más llana de la recepción como mera influencia de una cultura “central” sobre otra “periférica” e invocan procesos activos en la forma de usos productivos (Canavese 2015, 27). Se verifica allí un ritmo editorial donde puede leerse la agilidad en la edición y algunos ciclos de diálogo entre el dinamismo de las publicaciones mexicanas –secundadas por las argentinas– y la complementariedad de momentos editoriales entre América Latina y España. Evidencia, a la vez, una relación estrecha en la resistencia, no solo vinculada a la circulación de textos, sino especialmente a intelectuales que continuaron produciendo en tiempos sombríos. Entre América Latina y España puede pensarse un vínculo necesario, descentralizado y para nada marginal en la circulación de estas ideas durante los primeros años de la recepción.

Una mirada de gran escala no debería desatender los contextos, tan variables en Iberoamérica, que permean las condiciones de lectura, la producción de conocimiento local y el intercambio regional. He podido desarrollar, en este sentido, unos pocos, aunque no menos significativos contrastes y correspondencias respecto, por ejemplo, del lugar de ciertos libros, determinadas lecturas y meditaciones, y una consolidación de la recepción inherente al momento de la recuperación de las democracias. Con todo, por encima de los matices se advierte un mapa transnacional dentro del cual se tejen circuitos de traducción, edición y usos que hacen del espacio iberoamericano un suelo común.

Una de las garantías que brinda la circulación internacional de las ideas, y donde seguramente encuentre toda su riqueza, es en esa perspectiva múltiple y transversal en la que se inscribe la ambición que dio origen a estas páginas: pensarla sin que las culturas dominantes opaquen las características propias, diversas y vitales de otros usos fundamentales. Los estudios de circulación de ideas pueden constituirse así también en un ejemplo de la pluralidad de los usos posibles y los efectos de lectura e interpretación a los que da lugar el hecho de que cualquier traducción sea “una práctica de apropiación que produce el inédito” (Boyer 2011, 345). O, como decía el filósofo Jorge Dotti: “Leer textos ajenos genera inevitablemente respuestas autóctonas; más aún: receptar y concretizar discursos que se originan en otros ámbitos es siempre un gesto original, por menardista que fuere” (Dotti 2008, 98).

Hace ya tiempo, Descombes (1987) distinguía apenas entre un Foucault francés y otro estadounidense (“no son dos caras de un mismo pensador –advertía entonces–, son filósofos que tienen doctrinas totalmente incompatibles”): el primero opuesto a la fenomenología (a Sartre, a Merleau-Ponty); el segundo, anti-habermasiano. Sus lec-

tores iberoamericanos añaden y superponen otros trazos, instituyendo un campo de sentidos que trascienden con mucho esa polaridad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albiac, Gabriel. 1976. "Sabiduría del poder. Por una lectura materialista de Michel Foucault". *El Cábrabo* 13-14: 161-175.
- Anderson, Perry. 2008. "El pensamiento tibio. Una mirada crítica sobre la cultura francesa". *Crítica y Emancipación* 1: 177-234.
- Anquetil, Gilles. 1983. "Bernard-Henri Lévy: 'Et maintenant, à nous deux la littérature'". *Nouvelles littéraires* 2886: 21.
- Artières, Philippe y Jean-François Bert. 2009. "*Les Mots et les Choses*" de Michel Foucault. *Regards critiques 1966-1969*. Caen: Presses universitaires de Caen.
- Artières, Philippe y Mathieu Potte-Bonneville. 2007. *D'après Foucault, gestes, luttas, programmes*. París: Les prairies ordinaires.
- Aznar Soler, Manuel y José-Ramón López García, eds. 2017. *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- Barrenechea, Miguel Ángel de y Andrea Bieri. 2014. "Nietzsche en Río de Janeiro. Una filosofía que permanece". *Instantes y Azares* 14: 35-62.
- Barros Conde Rodrigues, Heliana de. 2016. *Ensaio sobre Michel Foucault no Brasil*. Rio de Janeiro: Lamparina.
- Bleger, José. 1958. *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, Pierre. 1999. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Boyer, Frédéric. 2011. "Traduire à l'infini". En *L'Herne: Foucault*, dirigido por Philippe Artières y Jean-François Bert, 342-346. París: L'Herne.
- Canavese, Mariana. 2015. *Los usos de Foucault en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Canavese, Mariana. 2018. "Variaciones sobre Michel Foucault: acentos, puentes y contrapuntos en América Latina". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas* 20: 1-24.
- Candiotto, César y Vera Portocarrero. 2013. "Efectos de la *Historia de la locura* en Brasil". En *El evangelio del diablo*, coordinado por Valentín Galván, 235-254. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Castro Orellana, Rodrigo. 2006. "José Luis Moreno Pestaña: *Convirtiéndose en Foucault. Sociogénesis de un filósofo*". *Empiria* 12: 203-209.
- Crespo, Luis y Josep Ramoneda. 1974. *Sobre la filosofía y su no-lugar en el marxismo*. Barcelona: Laia.
- Cusset, François. 2005. *French Theory*. Barcelona: Melusina.
- Descombes, Vincent. 1987. "Je m'en Foucault". *London Review of Books* 9, nº. 5: 20-21.
- Dotti, Jorge. 2008. "Encuesta sobre el concepto de recepción". *Políticas de la Memoria* 8/9: 98-99.
- Dujovne, Alejandro. En prensa. "La internacionalización de la edición mexicana bajo el prisma de la Feria de Frankfurt, 1960-1992". Editado por Marina Garone y Kenya Bello.
- Fernández Moya, María. 2008. "El proceso de internacionalización del sector editorial español". Disertación en IX Congreso de la Asociación de Historia Económica, Murcia. <https://www.aehe.es/wp-content/uploads/2008/09/El-proceso-del-Sector-Editorial.pdf>.
- Fernández Moya, María. 2015. "La internacionalización del sector editorial español, (1898-2014)". Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid.

- Galván, Valentín. 2010. *De vagos y maleantes. Michel Foucault en España*. Barcelona: Virus.
- 2013. “Foucault y la *Historia de la locura* en España”. En *El evangelio del diablo*, coordinado por Valentín Galván, 255-280. Madrid: Biblioteca Nueva.
- 2014. “La recepción de Michel Foucault en Méjico, EE.UU. y España”. *Revista Laguna* 35: 41-59.
- Guerrero McManus, Fabrizio. 2015. “Ciencia y contracultura: el Movimiento de Liberación Homosexual y sus saberes”. *Ludus Vitalis* 43: 195-221.
- Guillén Vicente, Rafael Sebastián. 1980. “Filosofía y Educación”. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Lara, Oliver Gabriel. 2014. “La experiencia de atención psiquiátrica en México, de la forma asilar a la forma flexible”. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Puebla.
- Hobsbawm, Eric. 1998. *Historia del siglo xx*. Buenos Aires: Crítica.
- Hora, Roy y Javier Trímboli, comps. 1994. *Pensar la Argentina*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- Lago Carballo, Antonio y Nicanor Gómez Villegas, eds. 2007. *Un viaje de ida y vuelta. La edición española e iberoamericana (1936-1975)*. Buenos Aires: FCE.
- Leyva Martínez, Gustavo. 2013. “Michel Foucault: Los caminos de su recepción en México”. En *El evangelio del diablo*, coordinado por Valentín Galván, 223-234. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Marton, Scarlett. 2002. “Actualidad y recepción de la filosofía de Nietzsche en Brasil”. *Universitas Philosophica* 38: 205-216.
- Meyet, Sylvain y Marie-Cécile Naves, dirs. 2005. *Travailler avec Foucault*. Paris: L'Harmattan.
- Michon, Pascal, Philippe Hauser, Fulvia Carnevale y Alain Brossat. 2005. *Foucault dans tous ses éclats*. Paris: L'Harmattan.
- Morales, Cesáreo. 1988. “Campos marxistas”. *Nexos* 128: 64-66.
- Morales Ramírez, Francisco. 2010. “La recepción de la antipsiquiatría en algunos sectores de la salud mental en México, 1970-1980”. Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Morey, Miguel. 1983. *Lectura de Foucault*. Madrid: Taurus.
- Nunes, Benedito. 1969. *O dorso do tigre*. São Paulo: Perspectiva.
- Rago, Margareth. 1993. “As marcas da pantera”. *Años 90* 1: 121-143.
- Rocha, Maurício y Francisco de Guimaraens. 2015. “Un Foucault brésilien?”. En *Michel Foucault no Brasil*, organizado por Ana Kiffer, Francisco Guimaraens, Maurício Rocha y Paulo Fernando Carneiro de Andrade, 13-37. Rio de Janeiro: Nau Editora.
- Rojas Claros, Francisco. 2006. “Poder, disidencia editorial y cambio cultural en España durante los años 60”. *Pasado y Memoria* 5: 59-80.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. 1988. “Marxismo y socialismo, hoy”. *Nexos* 126: 38-45.
- Sazbón, José. 1983. “Derecho de réplica: una invitación al posmarxismo”. *Punto de Vista* 19: 36-38.
- Sorá, Gustavo. 2017. *Editar desde la izquierda en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tarcus, Horacio. 2008. “El Mayo argentino”. *OSAL* 24: 161-180.
- Terán, Oscar, comp. 1983a. *Michel Foucault: El discurso del poder*. Ciudad de México: Folios.
- 1983b. “¿Adiós a la última instancia?”. *Punto de Vista* 17: 46-47.
- Trías, Eugenio. 1969. “Presentación de la obra de Michel Foucault”. *Convivium* 30: 55-68.
- 1971. *Filosofía y Carnaval*. Barcelona: Anagrama.
- Tronca, Ítalo, org. 1987. *Foucault Vivo*. Campinas: Pontes.



Varela, Julia. 1981. "Nota a la edición castellana". En *Espacios de poder*, coordinado por Julia Varela y Fernando Álvarez Uría, 7. Madrid: La Piqueta.

Vázquez García, Francisco. 2014. *Hijos de Dionisos: sociogénesis de una vanguardia nietzscheana (1968-1985)*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Recepción: 12.10.2018

Versión reelaborada: 29.08.2020

Aceptación: 23.10.2020